

IN MEMORIAN

Recientemente, nos han dejado dos personalidades muy diferentes, ambos de primera importancia, uno para las ciencias sociales y el activismo social a nivel mundial, François Houtart, y el otro para la Antropología en el estado español en el último tercio del siglo XX.

Ambos han muerto a una muy avanzada edad; ambos han estado en plena producción científica hasta el día mismo de su muerte; ambos han sido personas de una vitalidad extraordinaria.

Juan José Tamayo, titular de la cátedra de Historia de las religiones en la Universidad Carlos III de Madrid nos presenta un texto sobre la personalidad y significación de François, cuya vida académica estuvo ligada a la Universidad de Lovaina la Nueva, en Bélgica, pero cuya actividad se ha desarrollado a lo largo y ancho del planeta. De pocos intelectuales puede decirse que, como él, aunaran en tan alto grado el rigor intelectual con el compromiso social y político. Sociólogo de las religiones, fundador de la revista *Social Compass*, sus trabajos desbordaron con mucho este campo. Altermundista, promotor de los Foros Sociales Mundiales y de la revistas *Alternativa Sud*, defensor incansable de los derechos de los pueblos y de la interculturalidad, no conozco a nadie que recorriera tantos miles de kilómetros, tan continuamente, para difundir, sobre todo en los últimos años, el paradigma del Bien Común de la Humanidad. Una personalidad irrepetible y ejemplar que estuvo varias veces en Andalucía y accedió a pertenecer al consejo científico internacional de la Revista Andaluza de Antropología. Descanse en paz.

Por su parte, Joan Josep Pujadas, catedrático de antropología Social de la Universidad Rovira i Virgili, de Tarragona, nos resume el inabarcable curriculum de Claudio Esteva Fabregat, uno de los motores más importantes, si no el que más, del “segundo nacimiento”

de la Antropología en el estado español, allá por la segunda mitad de los años sesenta del siglo pasado. Su actuación fue clave para la creación, primero, de la Escuela de Estudios Antropológicos de Madrid, que en su breve existencia de tres años nos formó a varios de quienes, gracias a ella, pudimos convertirnos en antropólogos, luego de la revista *Ethnica* en el Consejo Superior de Investigaciones Científicas y, casi simultáneamente, formó en la Universidad de Barcelona el grupo quizá más numeroso de antropólogos de lo que podríamos llamar la segunda y tercera generación. Esteva era una persona vitalista, apasionado pero tolerante y sin su actuación hubiera sido muy otra la trayectoria de la Antropología entre nosotros. La tierra le sea leve.

Isidoro Moreno
Director de la RAA

FRANÇOIS HOUTART: LA EMANCIPACIÓN DE LOS PUEBLOS OPRIMIDOS Y EL BIEN COMÚN DE LA HUMANIDAD

Juan José Tamayo

Cátedra de Teología y Ciencias de la Religiones “Ignacio Ellacuría” de la Universidad Calos III de Madrid

1. FRANÇOIS HOUTART: LA PERSONA, EL SOCIÓLOGO, EL TEÓLOGO, EL REVOLUCIONARIO

La vida del sociólogo y teólogo de la liberación belga François Houtart se apagó el pasado 6 de junio en la residencia de la Fundación Pueblo Indio de Quito (Ecuador) creada por monseñor Leónidas Proaño, “el obispo de los indios”. Allí eligió vivir los últimos siete años, siendo profesor en el Instituto de Altos Estudios Nacionales (IAEN). Murió a los 92 años, en plena vitalidad intelectual y viajera, y lo hizo sin molestar, sin hacer ruido, con la misma paz con la que había vivido.

La noche anterior, había participado junto con Viroj Mendis, delegado del pueblo tamil, en una conferencia sobre el “Genocidio del pueblo tamil (Sri Lanka)” en el IAEN, en la que denunció dicho genocidio llevado a cabo por el gobierno de Sri Lanka. Houtart conocía muy bien el país de Sri Lanka, sobre el que en 1974 escribió el libro *La Iglesia*

y revolución. *Religión e ideología en Sri Lanka*. Unos días antes de su fallecimiento me había enviado un excelente artículo sobre “La Venezuela de hoy y de mañana”.

Houtart deja una huella indeleble en múltiples campos del saber y del quehacer ecohumano: ciencias sociales, sociología de la religión, ciencia política, ecología, teología de la liberación, movimientos sociales, comunidades de base, cristianos por el socialismo, etc. Fue pionero en los estudios de sociología de la religión que cultivó a través de numerosas publicaciones y enseñó durante más de tres décadas en la Universidad Católica de Lovaina (Bélgica). Allí se formaron varias generaciones de políticos, teólogos, científicos sociales, politólogos, economistas y activistas sociales –hombres y mujeres–, que aprendieron, bajo su magisterio, a interpretar críticamente la realidad social y a transformarla luchando contra los mecanismos opresores que operan en ella.

Lugar destacado en su extenso discipulado ocupa Camilo Torres, sacerdote, sociólogo, revolucionario colombiano, precursor de la teología de la liberación, muerto en la guerrilla en 1966. En Lovaina hizo Camilo la tesis de licenciatura sobre las estructuras sociales de la ciudad de Bogotá construidas conforme a la lógica de clases como resultado del sistema económico. De Camilo Torres decía Houtart: “más que un simple curaguerillero, era un revolucionario sonriente que tenía un sueño y un horizonte ético-político (como Luther King y el Che Guevara)”. Posteriormente los estudios sociológicos de Houtart se centraron en las relaciones entre religión y mercado, que encuentran su mejor y más sistemático desarrollo en la obra *Mercado y Religión* (2002).

Desde principios de los 50 del siglo pasado estuvo vinculado a los países latinoamericanos trabajando con la Juventud Obrera Católica (JOC), fundada por el sacerdote belga Joseph Cardijn, y en tareas de enseñanza e investigación. Entre 1958 y 1962 elaboró un riguroso estudio socio-religioso sobre América Latina en 43 volúmenes con un equipo de colaboradores en cada país, en un momento en el que el continente se encontraba en plena transformación demográfica y social y estaba sumido en grandes contradicciones. Dicho estudio, dado a conocer por monseñor Helder Cámara y otros obispos en el Concilio Vaticano II (1962-1965), posibilitó un mejor conocimiento de la realidad latinoamericana entre los obispos de todo el mundo.

En el Vaticano II fue asesor de varios latinoamericanos y del cardenal Leo Joseph Suenens, arzobispo de Malinas-Bruselas, uno de los impulsores de la reforma conciliar, quien le defendió en reiteradas ocasiones ante los intentos de expulsión de la Universidad Católica de Lovaina. Intervino en la redacción de la introducción de la *Constitución sobre la Iglesia en el Mundo Actual*, uno de los documentos más importantes del Concilio que supuso un cambio de paradigma en la ubicación de la Iglesia católica en la sociedad.

Impulsó encuentros de teólogas y teólogos del Sur, entre los que cabe destacar su participación en las reuniones preparatorias en Bruselas para la creación de la Asociación

Ecuménica de Teólogos del Tercer Mundo (ASETT), que celebró su primer Encuentro en 1976 en Dar-es-Salam (Tanzania) y reúne a teólogas y teólogos de la liberación de África, América Latina, Asia y de la teología negra estadounidense. Cuarenta años después, la ASETT sigue viva y activa y celebra su próximo Congreso, este año en Yogyakarta (Indonesia), en torno a “Visión ecológica y supervivencia planetaria. Ecológica, espiritualidad, liberación”.

Sus análisis críticos del capitalismo y su interpretación ética de las religiones contribuyeron a dar soporte sociológico y dimensión económico-política a la teología de la liberación, muchos de cuyos cultivadores lo consideran su maestro. La ética es, para él, la teología primera; las ciencias sociales se convierten en la palabra primera; la revolución es inherente al cristianismo; el amor cristiano se concreta y traduce en la praxis de liberación; la utopía constituye el horizonte histórico y la meta hacia la que caminar.

Durante muchos años dirigió la revista internacional especializada en estudios socio-religiosos *Social Compass*. Con Samir Amin y otros científicos sociales internacionalistas fundó el Centro Tricontinental (CETRI) y su revista *Alternatives Sud*, espacios de debate en torno a las luchas de los pueblos oprimidos del Sur global y de propuestas de Alternativas. A través de estos medios y en sus numerosos escritos y conferencias por todo el mundo –visitó más de cien países– elaboró un análisis histórico, dialéctico y global del capitalismo, que le llevó a constatar su capacidad destructora de millones de vidas humanas y depredadora inmisericorde de la naturaleza. Houtart era muy consciente de que el capitalismo no puede humanizarse porque es inhumano en su raíz y en sus consecuencias.

Tras el análisis crítico del sistema capitalista propuso alternativas, que, a su juicio, ya están surgiendo. Así, por ejemplo: la creación de un nuevo sujeto histórico plural y global; la convergencia de las luchas y las resistencias, es decir, la sinergia de los colectivos ecologistas, campesinos, intelectuales, feministas, trabajadores, indígenas, anticoloniales, antiimperialistas, etc.; pasar de la conciencia colectiva revolucionaria a la acción colectiva revolucionaria; generar esperanzas sólidas y no solo buenas intenciones; poner fin a la hegemonía de llamada “cultura occidental”, que es fruto del desarrollo capitalista, y promover la interculturalidad.

Houtart no fue un sociólogo y un teólogo de gabinete, sino que estuvo siempre muy vinculado y articulado con las organizaciones sociales y los movimientos religiosos liberadores. Fue uno de los creadores, teóricos y participantes más activos del Foro Social Mundial (FSM) en todas sus ediciones, de 2001 en Porto Alegre (Brasil) a 2016 en Montréal (Canadá), junto con Chico Whitaker, Boaventura de Sousa Santos y otros, y del Foro Mundial de Alternativas. Participó en varias ocasiones en el Foro Mundial de Teología y Liberación, que surgió en el V FSM en Porto Alegre (2005), y en el Congreso

de Teología de la Asociación Española de Teólogas y Teólogos Juan XXIII, que iniciamos en 1981 y este año celebra la trigésimo séptima edición.

Numerosos fueron los encuentros en los que participamos juntos y los momentos de convivencia: Foros Sociales Mundiales, Foro Mundial de Teología y Liberación, Congresos de la Asociación Juan XXIII, Centenario del nacimiento de Leónidas Proaño, y en diferentes lugares del mundo: Porto Alegre (Brasil), Nairobi (Kenia), Belem de Pará (Brasil), Dakar (Senegal), Túnez (Túnez), Bruselas (Bélgica), Madrid (España), Quito (Ecuador), etc. Esos encuentros dieron lugar a una estrecha amistad, una sintonía ideológica, un magisterio fecundo del que tanto aprendí y una complicidad en proyectos de solidaridad. Mi casa fue la suya los últimos años cuando venía a Madrid. En el día a día de la convivencia doméstica pude comprobar lo que ya había descubierto en mis encuentros anteriores: su carácter bondadoso, su trato sencillo y entrañable, que le era connatural, su austeridad, su ejemplaridad ética, su actitud de escucha permanente. Pude disfrutar de su sabiduría, de la que nunca hacía ostentación.

La última vez que pasó por mi casa olvidó una “chompa”, de la que nunca nos hemos desprendido. Tras conocer su muerte, hemos comprobado que se encuentra colgada en uno de los armarios de la casa. Junto con sus libros y artículos, que ocupan una estantería completa, nos servirá de recuerdo permanente de su personalidad íntegra, su pensamiento crítico y su amistad sincera.

Durante nuestras largas conversaciones me contaba el chiste que sus amigos, conocedores de sus viajes por todo el mundo, habían difundido: “La diferencia entre Dios y François es que Dios está en todas partes y François... ya estuvo”. Y lo contaba con esa sonrisa infantil llena de ternura que le caracterizaba. Efectivamente, en una semana podía recorrer todos los continentes, y siempre con pesadas maletas llenas de libros.

Houtart fue un militante internacionalista y altermundialista comprometido en las luchas revolucionarias por la liberación de los pueblos oprimidos de todos los continentes. Conocida es la afirmación del comediógrafo romano Publio Terencio: “Ser humano soy. Nada humano me es ajeno”. Remendando a Terencio, Houtart bien podría decir: “Revolucionario soy. Ninguna revolución me es ajena”.

2. FRANÇOIS HOUTART Y EL PARADIGMA DEL BIEN COMÚN DE LA HUMANIDAD

Con el bagaje intelectual, la competencia científica, la militancia política y el compromiso social que le caracterizaron, François Houtart asumió durante los dos últimos lustros, la apasionante tarea de construir un nuevo paradigma fundado en el “Bien Común de la Humanidad”. Lo hizo en dos obras mayores, que constituyen su principal aportación más creativa e innovadora en la búsqueda de Otro Mundo Posible, en plena sintonía con el Foro Social Mundial, del que fue uno de sus principales inspiradores.

Una es *El camino a la utopía y el bien común de la humanidad* (Houtart, 2012), cuyo origen se encuentra en las investigaciones de Ricardo Petrella tendentes a reformular la noción tradicional de *Bien Común*. Lo que hace Houtart es dotar a dicha noción de un sentido nuevo en el actual contexto político y económico dominado por la ideología y la práctica neoliberales en todos los terrenos de la existencia humana. Otra obra es *Un paradigma poscapitalista: el bien común de la humanidad* (Daiber y Houtart, 2012), de la que es director y coautor y recoge las reflexiones sobre el Bien Común de la Humanidad desde diferentes perspectivas: el movimiento obrero, el movimiento campesino, las mujeres afrodescendientes, los pueblos indígenas de América, el movimiento de Ciencia Popular de India, el pensamiento crítico marxista, el movimiento ecologista, etc.

En enero de 2009 se propuso por primera vez en la Comisión de las Naciones Unidas sobre la Crisis Financiera y Monetaria Internacional la creación de una Declaración Universal del Bien Común de la Humanidad, paralela a la Declaración Universal de los Derechos Humanos, con el objetivo de defender un nuevo paradigma para salvar a la Humanidad y al Planeta. La idea fue retomada por el sacerdote y político nicaragüense Miguel D'Escoto durante su presidencia de la Asamblea General de las Naciones Unidas, 2008-2009, con la elaboración de la Declaración Universal del Bien Común de la Madre Tierra y de la Humanidad.

Tres son los ejes temáticos en los que se sustenta el nuevo paradigma de Houtart, los tres mediados por la praxis emancipatoria: la ética, la utopía y el bien común de la humanidad.

Propone, en primer lugar, la *ética de la incertidumbre* en las ciencias sociales, bajo la guía de la epistemología compleja de Edgard Morin, la teoría económica de Franz Himkelammert y la ética de la liberación de Dussel. Frente a la racionalidad rígida de la epistemología clásica, la teoría de la complejidad reconoce la importancia de la temporalidad, la multidimensionalidad y la transdisciplinariedad, que conducen al descubrimiento de la ambivalencia y aleatoriedad de lo real, a la fluidez de los conceptos, a la incertidumbre y a la pluralidad de instancias epistemológicas.

En otras palabras, el pensamiento complejo cuestiona la concepción evolucionista y lineal de la historia, defiende la pluralidad de teorías del conocimiento y considera que la lógica aristotélica debe completarse con la lógica que Morin llama “diálogo de las contradicciones”. Según esto, la teoría de la complejidad se articula en torno al tetragrama “orden, desorden, interacción, organización” en un *feed-back* dialéctico, que da lugar al paradigma de la “auto-eco-re-organización”.

Sin negar los logros de la modernidad, Houtart critica muy certeramente su principal vínculo material e ideológico: el capitalismo. A partir de aquí propone una ética en la perspectiva de la incertidumbre, que implica:

a) deslegitimar el capitalismo como sistema, no solo en sus efectos perversos, sino también en su lógica; hay que deslegitimarlos porque destruye las dos fuentes de su propia riqueza: el ser humano y la naturaleza;

b) globalizar y hacer converger las resistencias al neoliberalismo y las luchas alter-globalizadoras.

c) reconstruir la esperanza

Papel fundamental juega aquí la ética de la liberación de Dussel, que reconoce la necesidad de la mediación de las ciencias sociales en la reflexión ética, si no se quiere caer en el idealismo. Una ética cuyo principio material es la defensa de la vida y cuyo principio universal es la producción, reproducción y desarrollo de la vida humana con el reconocimiento de las diferentes culturas. Es la ética necesaria, al decir de Himkelammert, cuyo criterio de verdad y última instancia es la vida, sin la cual no hay supervivencia de la humanidad ni de la naturaleza.

El segundo elemento es la *Utopía* entendida no como sueño irrealizable, sino como algo que no existe hoy, pero que puede y debe existir mañana. Es la utopía necesaria de la que habla Paul Ricoeur, que requiere definir los objetivos y debe empezar a dar pasos en dirección a las alternativas en todos los terrenos de la existencia para hacerlas realidad.

El tercer elemento es el *Bien Común de la Humanidad*. Aristóteles afirma en su *Política* que ninguna sociedad puede existir sin compartir o tener algo en común, si bien cree que lo común debe reducirse al mínimo. Houtart desmiente a Aristóteles. En su enfoque sociológico, el Bien Común constituye la clave de bóveda de las relaciones humanas justas e igualitarias y es el fundamento de la vida colectiva de la Humanidad en la Tierra: relación con la naturaleza, producción de la vida, organización política y expresión de lo real (cultura).

Como respuesta a la crisis sistémica que tiene múltiples caras –financiera, económica, alimentaria, energética, climática-, Houtart propone un nuevo paradigma cuyas principales características son las siguientes:

- Redefinir las relaciones con la naturaleza: de la agresión al respeto de la naturaleza como fuente de vida.

- Reinventar la producción de la base de la vida privilegiando el valor de uso sobre el de cambio.

- Reorganizar la vida colectiva a través de la radicalización de la democracia en las instituciones y en las relaciones sociales.

- Activar la interculturalidad en la construcción del “Bien Común” universal. El nuevo paradigma demanda una nueva filosofía de la naturaleza y de la humanidad

Desde la sintonía de Houtart con las concepciones morales del mundo indígena, subraya la correspondencia y el parentesco del paradigma del Bien Común de la Humanidad con el paradigma ético del *Sumak Kawsay* (Bien Vivir) de los Pueblos Indígenas, recogido en las Constituciones de Ecuador y Bolivia y en el Plan Nacional para el Buen Vivir de Ecuador 2009-2013. Ambos paradigmas coinciden en la necesidad de revertir la lógica perversa del capitalismo, cuyo motor es la acumulación, y someterla a la lógica de la producción y reproducción de la vida.

El Bien Común de la Humanidad es el contrapunto del “Bien individual”, defendido por el liberalismo económico “y considerablemente debilitado” por el neoliberalismo. Tiene que ver con el “ser”, con el “vivir”, mientras que la lógica del capitalismo lleva derechamente a la muerte de los seres humanos y de la naturaleza. La realización del Bien Común exige la producción material de la vida, la necesidad de regeneración de la Tierra y la organización social y política colectiva en busca del sentido y bajo una guía ética emancipatoria. En definitiva, el “Bien Común de la Humanidad” es, para Houtart, la meta, la utopía cuyo destino es orientar la acción.

Esta propuesta está próxima a las experiencias de otros pueblos, culturas y cosmovisiones: el Reino de Dios y sus valores en la Teología cristiana de la Liberación; la memoria subversiva de las víctimas, la protección de los derechos de los huérfanos, las viudas y los extranjeros, y el descanso de la Tierra, en el judaísmo; la interdependencia, la compasión y la paz, en el budismo; la hospitalidad en el islam; la satisfacción del sistema de “necesidades/capacidades” de Marx, etc.

La propuesta de este nuevo paradigma eco-humano, todavía por estrenar, es la mejor herencia que nos deja el prestigioso sociólogo, incansable activista internacional y ciudadano del mundo François Houtart con un encargo que nos compromete: trabajar para hacerlo realidad.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Daiber, Birgit y Houtart, François (comp.) (2012) *Un paradigma poscapitalista: el bien común de la humanidad*. Panamá: Ruth Casa Editorial.

Houtart, François (2012) *El camino a la utopía y el bien común de la humanidad*. Panamá/ La Paz: Ruth Casa Editorial-Vicepresidencia del Estado Plurinacional de Bolivia-Oxfam.

Notas

(1) La primera parte de este texto es una reelaboración del artículo publicado en el diario *El País* el 12 de junio de 2017.

OBITUARIO: CLAUDIO ESTEVA FABREGAT. MARSELLA, 11 DE NOVIEMBRE DE 1918; BARCELONA, 4 DE SETIEMBRE DE 2017

Joan J. Pujadas

Universitat Rovira i Virgili

El profesor Claudio Esteva Fabregat falleció en su ciudad de referencia, Barcelona, donde no nació por un puro azar familiar. Su infancia y juventud lo vinculan al barcelonés barrio de Sants, donde tenía fijada la residencia su familia. A los 18 años estalló la Guerra Civil, en la que luchó defendiendo la legitimidad y legalidad republicana en las filas de la CNT. Tras la contienda, como él mismo relata, pasó 100 días en el campo de concentración de Sant Cyprien sur Mer, y de allí pudo viajar en el buque Sinaia, llegando a Veracruz el 13 de junio de 1939, desde donde se trasladó a Ciudad de México. Allí, tanto él como el resto del contingente exilado, fueron atendidos por el Servicio Español a los Refugiados Españoles (SERE) (Esteva, 2009). En los primeros años tuvo que ganarse la vida realizando actividades diversas, entre ellas como jugador y entrenador de fútbol en las filas del Puebla Fútbol Club (1944-1947).

1. TRAYECTORIA

Su formación como antropólogo la realizó en la Escuela Nacional de Antropología e Historia de México (ENAH) entre 1947 y 1953. Trabajó con Erich Fromm en el campo del psicoanálisis y ejerció de secretario del grupo psicoanalítico mexicano. En 1955 obtuvo el título de Maestro en Ciencias Antropológicas, dentro de la especialidad de Etnología, presentando un estudio sobre las madres solteras obreras en México. Fue profesor en la ENAH, impartiendo materias como Cultura y Personalidad y Análisis de la Personalidad (1953-1956), y de Historia de la Cultura (1955-1956). Asimismo, fue profesor de Antropología Social en la Escuela de Posgraduados de la Facultad de Medicina de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) durante los años 1952-1956.

El año 1956 inició su primer desexilio, trasladándose a Madrid. Allí se matriculó en la licenciatura de Historia de América en la Universidad Complutense, graduándose al año siguiente. Se doctoró en Filosofía y Letras, sección Historia de América, por la misma universidad en 1958. Su tesis doctoral trató sobre el Carácter Nacional Azteca. Fue Profesor Encargado de Curso de la Universidad Complutense de Madrid durante los años 1958-1968. Y en 1965 fue nombrado Director del Museo Nacional de Etnología

de Madrid, cargo que ocupó hasta su marcha de la capital. En 1966 fundó en Madrid la Escuela de Estudios Antropológicos, dirigiéndola durante dos años. En este mismo año accedió a una plaza de profesor agregado de Etnología en la Universidad de Barcelona. En 1971 obtuvo la Cátedra de Antropología Cultural en la misma Universidad, fundando en 1972 el Departamento de Antropología Cultural, que dirigió hasta su jubilación en 1983. Fue Director del Centro de Etnología Peninsular e Hispanoamericana, del CSIC de Barcelona durante los años 1968-1983, fundando en 1971 la revista *Ethnica*, que dirigió hasta su desaparición en 1984.

A pesar de la brevedad de su magisterio en la Universidad de Barcelona (poco más de 20 años entre la situación de activo y emérito), Claudio Esteva forjó uno de los núcleos de docencia e investigación antropológicos más importantes de España, tanto en la Universidad de Barcelona como en la Rovira i Virgili de Tarragona, en las que todos los miembros de mi generación fuimos sus discípulos y que encontramos en él el impulso intelectual y el apoyo institucional para iniciar y desarrollar nuestras carreras académicas. Hay una segunda generación que también se formó y forjó su carrera universitaria a su lado. Todas y todos recordaremos de manera perdurable su papel fundador y el apoyo substantivo que nos brindó.

Más allá del papel central que el Dr. Esteva ejerció en Cataluña, cabe destacar su impulso a la antropología española a través de la organización del Primer Congreso Español de Antropología, celebrado en Barcelona del 28 de marzo a 2 de abril de 1977, hace ahora justo cuarenta años. Más allá de este hito, que había sido precedido por sendas Reuniones de Antropólogos Españoles, celebradas en Sevilla (1973) y Ávila (1974), el congreso de 1977 lanzó por primera vez el debate sobre la necesidad de crear un tejido asociativo en la antropología española que garantizase la preparación de posteriores congresos. Fue en el Segundo Congreso Español de Antropología, celebrado en Madrid en 1981, cuando ya se sentaron las bases y se crearon comisiones para poner en marcha lo que ha sido hasta el presente la Federación de Asociaciones de Antropología del Estado Español, que acaba de finalizar hace pocas fechas su decimocuarto congreso en Valencia.

La labor investigadora de Claudio Esteva fue muy extensa. Realizó trabajo etnográfico en La Magdalena y San Nicolás Totolapan, México, D.F., y Chihuahua (México); Guinea Ecuatorial; Zamora y Alto Aragón (España); Cotopaxi (Ecuador); Chinchero y Cuzco (Perú); Nuevo México (EUA); así como en Quetzaltenango (Guatemala).

2. PROYECCIÓN INTERNACIONAL Y RECONOCIMIENTOS

Más allá de su magisterio en México, Madrid y Barcelona, la actividad lectiva del Dr. Esteva se extiende a otros países, a través de conferencias, cursos y seminarios. En este sentido, impartió cursos en el Lehman College de la City University of New York (CUNY) (1974-1975). Fue Fulbright Visiting Professor en la Universidad de Arizona, Tucson (1987-1988). Durante los años noventa fue profesor en diferentes instituciones

académicas y universidades iberoamericanas, CIESAS-Occidente y Laboratorio de Antropología de la Universidad de Guadalajara, así como en el Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH) y también en la Universidade Estadual de Campinas (São Paulo) en 1996. Desde 2004 hasta su fallecimiento fue profesor-investigador de El Colegio de Jalisco (Zapopán, México).

La dimensión internacional de su labor profesional se expresa en su condición de miembro de los consejos editoriales de revistas como *Ethnologia Europaea* y *Current Anthropology*. Entre otras, fue miembro de asociaciones profesionales como la *American Anthropological Association*, *The Society for Applied Anthropology* (USA), *The Philosophy of Science Association* (USA) y *The World Academy* (Nueva Zelanda). Fue, asimismo, asesor del Congreso Mundial de Ciencias Antropológicas y Etnológicas, celebrado en México (1993), miembro del Comité de Expertos de la Expo-92 (Sevilla, 1992), Director de la colección “Indios de América” (Fundación Mapfre, 1992) y director del proyecto Fuentes Etnográficas de América (Fundación Mapfre). Fue, asimismo, co-director del *Handbook of Spanish Cultures in The United States of America* (1984). Desde 1991 fue fundador y presidió la Asociación de Amistad México-Cataluña desde 1991. Fue fundador y Juez de Honor de la Academia Mexicana de Ciencias Antropológicas.

Entre las distinciones y reconocimientos destacan el *Malinowski Award* otorgado por la *Society for Applied Anthropology* (USA, 1994). El año 2003 recibió la *Medalla “Narcís Monturiol”* al Mérito Científico, otorgada por la Generalitat de Catalunya, así como la *Medalla de Oro* al Mérito Científico de la Ciudad de Barcelona. También se le otorgó el *Il Sigillo d’Oro per la Cultura* por la ciudad de Palermo en el año 1998. Fue nombrado Académico Honoris Causa por la *Accademia Sicula Normanda de Monreale* (Italia) en el año 1986. La Universidad de Guadalajara le otorgó la *Medalla “Federico Solórzano Barreto”* en Humanidades (2006), mientras que el Colegio de Jalisco le distinguió en 2007. Finalmente, la Universitat Rovira i Virgili de Tarragona le concedió en 2017 el Doctorado Honoris Causa. Estaba también en posesión de la *Cruz de Oficial de la Orden del Mérito Civil* de España (1977) y recibió la distinción de *Oficial de la Orden al Mérito por Servicios Distinguidos* por parte del Estado peruano (1968).

3. APORTACIONES ESCRITAS

Si bien está por hacer un estudio en profundidad de carácter bio-bibliográfico, el Prof. Claudio Esteva es autor de una extensísima obra, que cuenta con más de dos centenares de textos en forma de artículos en revistas y capítulos de libro. Antes de fallecer dejó listos para la imprenta algunos trabajos. Por orden cronológico, sus libros publicados son éstos:

1965 - *Función y Funcionalismo en las Ciencias Sociales*. Madrid, CSIC.

1972 - *Antropología y Filosofía*. Barcelona, Redondo editor.

- 1973 - *Razas Humanas y Racismo*. Barcelona, Salvat.
- 1978 - *Cultura, Sociedad y Personalidad*. Barcelona, Anthropos.
- 1984 - *Antropología Industrial*. Barcelona, Anthropos
- 1984 - *Estado, Etnicidad y Biculturalismo*. Barcelona, Península
- 1988 - *El Mestizaje en Iberoamérica*. Madrid, Alhambra.
- 1989 - *La Corona Española y el Indio Americano*. Madrid, Asociación Francisco López de Gómara. (2 vols.).
- 1989 - *Antropologia Industriale*. Roma, Editore Bulzoni
- 1993 - *Cultura, Sociedad y Personalidad*. 3ª Edición. Barcelona, Anthropos.
- 1995 - *Mestizaje in Ibero-America*. Tucson (Ar), University of Arizona Press.
- 1995 - *Introducción a las Fuentes Etnográficas y la América Indígena*. Madrid, Fundación Mapfre América, Instituto Histórico Tavera.
- 1996 - *Ciència i Etnociència a l'Antropologia*. Barcelona, Fundació Catalana per a la Recerca.
- 1998.- *Antropología y Antropólogos*. México, Conaculta/UNAM.
- 2004 - *La identidad catalana contemporánea*. México, FCE.

4. EL MARCO GENERACIONAL

Claudio Esteva Fabregat forma parte de una generación, la de los exilados republicanos de la Guerra Civil española, que fueron acogidos en México y que allí se formaron como antropólogos en una etapa sumamente interesante de la historia social y académica mexicana, al calor de la forja de una nación inspirada por los principios de la Revolución mexicana, antes de que esta se institucionalizara y, al mismo tiempo, merced a las aportaciones decididas de notables académicos norteamericanos y europeos, junto a algunos exilados españoles, entre los que hay que destacar a los profesores Bosch Gimpera y Juan Comas, creadores del Instituto de Investigaciones Antropológicas de la UNAM.

Algunos de los miembros de esta generación son, junto a Claudio Esteva, Ángel Palerm, Pedro Armillas, Santiago Genovés, Pedro Carrasco, José Luis Lorenzo, Carmen Viqueira y Enrique Nalda. Todos ellos, profesionales de la Antropología que desde su actividad como etnólogos, arqueólogos, antropólogos físicos o etnohistoriadores, contribuyeron de manera substancial a la conformación de una sólida academia mexicana y que, por otro lado, tanto ha servido de espejo para la antropología española desde su arranque en los años tardo-franquistas.

A esta generación de admirados maestros le siguió en México una segunda generación, la de los hijos de los exilados republicanos, muchos de los cuales mantienen una relación estrecha con la antropología española, mediante su participación en los congresos de la FAAEE o como invitados docentes en las diferentes universidades del Estado. Sin ánimo de exhaustividad, quiero mencionar a Gloria Artís Espriu, Gloria Artís Mercadet, Armando Bartra, Roger Bartra, Andrés Fábregas, Jordi Gussinyer y, finalmente, Jacinta y Juan Vicente Palerm. Sin duda, las relaciones entre México y España no se acaban en estas dos generaciones, puesto que en los últimos 20 años ha habido una corriente de “migración académica” por parte de antropólogas y antropólogos formados en la España post-transicional hacia esa meca de nuestra disciplina.

A lo largo de los últimos veinte años, la dilatada experiencia vital y académica del Prof. Claudio Esteva ha sido recogida en numerosas entrevistas, artículos de orientación biográfica y en algunos textos autobiográficos escritos por él mismo. Hacemos votos para que un inmediato futuro seamos capaces de realizar un estudio en profundidad de la vida y obra de este querido y destacado maestro. Descanse en paz.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Esteva Fabregat, Claudio (2009) “Exilio y desexilio: experiencia de una Antropología. México - Madrid - Barcelona”. *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias sociales* nº13 (28). Disponible en: <http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-291.htm>